



# La Santa Sede

---

***PALABRAS DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II  
A LOS ALUMNOS DE LAS ESCUELAS CENTRALES  
ANTI-INCENDIOS DE ITALIA***

*Patio de San Dámaso  
Miércoles 12 de noviembre de 1980*

*Hermanos queridísimos:*

Siento gran alegría por este encuentro que me da la posibilidad de manifestar mi afecto cordial a todos vosotros, alumnos de las Escuelas centrales Anti-incendios, que con el estudio y la disciplina os proponéis ofrecer a la sociedad contemporánea la aportación de vuestro dinamismo y juventud.

Deseo manifestaros ante todo mi beneplácito y mi aprecio por el interés de que dais prueba al prepararos, con auténtica seriedad, a las futuras tareas que se os confíen. Tratad de concebir y realizar vuestra vida en una visión que esté animada y orientada por el mensaje cristiano, o sea, no como manifestación de egoísmo o individualismo o como búsqueda exclusiva de bienestar material o, peor aún, como dominio físico o psicológico de los otros, sino como comprensión vigilante, entrega generosa, disponibilidad diligente hacia todos, en particular hacia cuantos están necesitados o tienen dificultades.

Además, sabed profesar con alegría y constancia la fe cristiana, recibida en su bautismo y consolidada por la enseñanza y los ejemplos de vuestros amadísimos padres y de los sacerdotes, que han sido vuestros educadores en el espíritu; se manifieste esta fe vuestra en el afán constante con que cumplís vuestros deberes civiles y religiosos; en la reflexión continua sobre el Evangelio; en la pureza límpida de vuestra conducta; en la oración, que inspire y sostenga los momentos culminantes de vuestra vida diaria.

Os deseo que seáis siempre ciudadanos honrados y trabajadores, de los que se pueda

enorgullecer legítimamente la nación italiana, y lleguéis a ser también protagonistas de su progreso en el orden y de su prosperidad en la paz.

Con estos deseos invoco sobre vosotros, por la intercesión maternal de la Virgen Santísima, la ayuda continua de Dios, y en confirmación de mi afecto os imparto la propiciadora bendición apostólica que extiendo a vuestros familiares, superiores y capellán jefe.